

# Los archivos de Mayo de 1968: Una Presentación de la Lucha Anti-Tecnocrática en Mayo de 68

## *The May 1968 Archives: A Presentation of the Anti-Technocratic Struggle in May 1968*

Andrew Feenberg  
Canada Research Chair in Philosophy of Technology  
Simon Fraser University (Canadá)  
[feenberg@sfu.ca](mailto:feenberg@sfu.ca)

Traduzido da submissão original em inglês por Pablo Mizraji  
[pmizraji@gmail.com](mailto:pmizraji@gmail.com)

### **Resumen:**

En este artículo se presenta los eventos del Archivo de Mayo en la biblioteca de la Universidad Simon Fraser y explora su contenido en términos del papel de la idea de la autogestión en París en 1968. Los documentos en el archivo muestran que los acontecimientos de mayo fueron un movimiento de conciencia política por el socialismo democrático, en contra de la condena generalizada de los intelectuales conservadores que argumentan que los estudiantes y los trabajadores no tenían metas positivas en 1968, pero que sólo participan en quejas auto-indulgentes. El artículo también señala el importante papel de las camadas medias de empleados y profesionales en los acontecimientos de mayo.

**Palabras-clave:** Francia. Mayo de 1968. Revuelta estudiantil. Autogestión. Socialismo

### **Abstract:**

This article introduces the May Events Archive at the library of Simon Fraser University and explores its contents in terms of the role of the idea of self-management in Paris in 1968. The documents in the archive show that the May Events was a politically conscious movement for democratic socialism, contrary to widespread condemnation by conservative intellectuals who argue that students and workers had no positive goals in 1968 but merely engaged in self-indulgent complaint. The article also points out the important role of the middle strata of employees and professionals in the May Events.

**Keywords:** France. May 1968. Student revolt. Self-management. Socialism

Originals recebidos em: 21/06/2011

Aceito para publicação em: 27/06/2011



Este trabalho está licenciado sob uma [Licença Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/) Atribuição-Uso Não-Comercial-Vedada a criação de obras derivadas 3.0 Unported License

El comienzo de los eventos del Mayo de 68 coincidieron con una conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre Marx. Esta conferencia reunió estudiosos de Marx de todo el mundo en París, donde pudieron presenciar los primeros indicios de una revolución y, al mismo tiempo, debatiendo la validez de la obra de Marx. Recuerdo de una reunión de estos expertos, un destacado marxista italiano, en el pátio de la Sorbona. Él me reconoció de mi asociación con Herbert Marcuse, quién también estuvo en la conferencia de la UNESCO. Yo esperaba que el fuera un entusiasta en su apoyo al movimiento extraordinario que se desarrollaba en torno de nosotros, sino que pasó lo contrario, lo ridicularizó, a todos los estudiantes. Su movimiento, dijo, era un carnaval, no una verdadera revolución.

¿Cuántas personas serias, tanto de la izquierda como de la derecha, han hecho eco de estos sentimientos hasta que hayan sacado del aire el senso común? Los eventos del Mayo de 68, se supone que debemos creer, no eran reales, eran una mera pantomima. Y aún peor, *la pensée* del 68, se culpa por mucho de lo que está mal en la Francia de hoy.

Yo considero que tales puntos de vista de los acontecimientos del Mayo de 68 son y estan profundamente equivocados. Lo que ellos ignoran es el contenido político del movimiento. Esto no fué solo una exagerada broma de estudiantes. Creo que la corriente principal del movimiento tenía una concepción política, una que quizá no era realista en termos de la política del poder, pero significativo para establecer el horizonte de la política progresista hacia los 60. Voy a presentar este argumento al discutir folletos de los acontecimientos de Mayo, del Archivo de la Universidad Simon Fraser.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> El siguiente texto, adaptado de una charla dada en la *École Normale Supérieure* de Lyon, presenta el Archivo de los eventos de Mayo creados por el autor en la biblioteca de la Universidad Simon Fraser (<http://edocs.lib.sfu.ca/projects/mai68>). El archivo contiene las exploraciones de cientos de artículos de Mayo del 68 organizados en función de cinco categorías: folletos, volantes, revistas, periódicos, y las traducciones. Varios folletos ofrecen una sección de reflexiones sobre los acontecimientos de Mayo de 68 desde muchas perspectivas. Varios de los temas tratan de explicar la participación sin precedentes de los estratos medios empleados en aquel periodo, los investigadores en particular, los burócratas del gobierno, los cineastas y arquitectos. Otros representan los intentos de los activistas estudiantiles y de los trabajadores para presentar la idea de la autogestión socialista que ha inspirado gran parte del movimiento. *Les Cahiers de Mai* son informes sobre las luchas por los propios alumnos y ofrece un testimonio directo sobre las actividades del movimiento. Los informes sobre la toma del poder sindical de la ciudad de Nantes son particularmente interesantes. Este fue el punto culminante del movimiento, su aproximación más cercana a la meta de la autogestión. Otros artículos en esta sección dan una idea de la reacción de los sindicatos, el Partido Comunista, y varias sectas políticas. Los folletos realizan el seguimiento del desarrollo del movimiento. La mayoría son por las organizaciones estudiantiles diversos directamente involucrados en los eventos del Mayo del 68. *Action* fue el principal periódico estudiantil publicados durante aquellos acontecimientos. Otras publicaciones de movimientos representados en el archivo, como el periódico maoísta *La Cause du Peuple* y *Servir le Peuple*, eran mucho menos influyentes. *L'Enragé*, el nombre de una facción radical de la Revolución Francesa de 1789, contiene Em Debat: Rev. Dig., ISSN 1980-3532, Florianópolis, n. 6, p. 3-14, jul-dez, 2011.

Quiero concluir con una reflexión sobre el significado de la política inventada durante los acontecimientos del Mayo de 68 y su significado para nosotros hoy.

Antes de seguir es necesario hacer los criterios de mis archivos y desiciones explícitas. Los participantes interpretan los acontecimientos del 68 de manera muy diferente. Organizaciones leninistas, despectivamente llamados *grupúsculos*, a veces sugieren que los estudiantes fueron los líderes revolucionarios de una revolución proletaria clásica. Pero a pesar de casi 10 millones de trabajadores que se unieron al movimiento en una huelga general, un estilo bolchevique ha tomado la posesion semejante y inverosímil a la mayoría de los que se hablaba en las calles. La idea de que una vanguardia puede dar dirección táctica presupone una dinámica muy diferente a la realidad en su lugar en Mayo y Junio de 1968. El espíritu del movimiento se expresa mejor por parte de grupos que pueden ser vagamente definidos como anarquistas, como el Movimiento del 22 de Marzo y los situacionistas. Pero estos grupos no tenían adherencia real en el proceso político, en particular, ya que eran desconocidos para los trabajadores.

Por supuesto mi punto de vista de los hechos se vió limitado por la naturaleza de mi participación. Yo participé en el movimiento estudiantil diariamente en Paris desde principios de Mayo hasta finales de Junio. Yo estuve presente en numerosas manifestaciones, incluyendo las manifestaciones de solidaridad con los trabajadores en huelga. Yo cantaba la *Internacional* con los trabajadores de la Renault-Billancourt, donde no puedo estar seguro de que sabía por qué había venido a visitarlos en su fábrica ocupada. No solo es mi punto de vista sesgado por este modo de participación en el movimiento, como mi acceso limitado a los discursos y los documentos que influyen en mi interpretación, que sin duda ha reforzado esta tendencia.

Así, es difícil generalizar acerca de un movimiento de masas. Es más fácil saber lo que las sectas maoístas y trotskistas querían porque cada una tenía una línea de partido. Yo identifiqué lo que llamé de corriente principal del movimiento, no con una línea partidaria, pero con la interpretación más generalizada del actual desarrollo de los hechos evidentes en el aluvión de acompañamiento de folletos y publicaciones estudiantiles. Reconozco que también es difícil saber en qué medida los trabajadores compartieron de esta interpretación, pero un sorprendente número se presentó en la Sorbona y en el barrio Latino para protestar junto a los estudiantes.

---

caricaturas que ridiculizaban falsedades, el gobierno y sus partidarios. El archivo también contiene las traducciones de algunos de los textos.

Leyendo los folletos y periodicos efímeros de aquel tiempo y recordando las conversaciones con los participantes me ha convencido de que el movimiento no fue una lucha clásica por el poder. En cambio, fue una respuesta contra la emergente sociedad capitalista avanzada en su versión francesa de represión. La protesta tomó la forma de un movimiento revolucionario, una forma familiar en el contexto francés, y podría haber dado lugar a una toma del poder por esa razón. Pero la estrategia política no era esencial. El movimiento fue compuesto principalmente de otra cosa. Exigió una manera más plena y con sentido de la vida de una sociedad de consumo al estilo norteamericano, y una práctica más democrática y participativa de la administración do que de las elites francesas estaban dispuestas a conceder. La mayoría de los participantes ideológicamente sofisticados habrían dicho que buscaban una alternativa de autogestión socialista. Aunque, no todo el mundo habría estado de acuerdo, este fue sin duda, el fin común que no se limita a una pequeña secta.

Aunque a menudo se dice ahora que los movimientos estudiantiles y de los trabajadores eran totalmente diferentes y con propósitos cruzados, no creo que esto era así de esta manera. Trabajadores, estudiantes y una gran parte de los estratos medios de la sociedad tenían una demanda común por dignidad y el respeto que se presentó en la retórica política de sus movimientos. La protesta de los trabajadores era fuertemente colorida por un sentimiento de frustración y indignación. Demandas económicas fueron consideradas insuficientes por sí mismos debido a los bajos salarios que se vieron como parte del desrespeto, no solo como privados materialmente. La investigación sociológica posterior lo confirma. Las jerarquías muy pronunciadas en las burocracias francesas fueron también objetos de la protesta, incluso por los privilegiados que tenían buenas posiciones. Esto afectó a los estudiantes que eran sensibles no sólo a la injusticia cometida contra la clase obrera, sino también a su futuro problemático propio. Un estudiante de derecho en traje y corbata que conocí en las barricadas me dijo: “Esta es mi ultima oportunidad para evitar convertirse en un burócrata.”

Por último, me parece absurdo decir que los eventos del 68 de Mayo no eran más que una explosión de narcisismo que la qual la “*pauvre*” de Francia está pagando incluso hoy en día. La afirmación de que el movimiento era en realidad, acerca de la licencia sexual, puede deberse a una confusión de las consecuencias de los acontecimientos reales. Revoluciones derrotadas matan la esperanza y dan lugar a soluciones individualistas a los problemas sociales. Antes de asignar el libertinaje a los eventos del Mayo de 68, sería una buena idea volver a leer el primer capítulo de *La Em Debat: Rev. Dig.*, ISSN 1980-3532, Florianópolis, n. 6, p. 3-14, jul-dez, 2011.

*confession d'un enfant du siècle* de Musset. Él describe la juventud post-napoleónica en gran medida así como después de 68, que ha sido descrita por los comentaristas reaccionarios en los últimos años. Todo esto no significa negar toda aquella actividad sexual acompañada de las protestas. ¿Pero desde cuando esto ha sido un problema en Francia?

Todavía es extraño que una reacción tan violenta podría tener sentido para un gran número de individuos, por lo general pacífica. Las causas en la superficie, por supuesto conocidas, como el desarrollo de la educación superior masiva y la dura represión del trabajo de De Gaulle, se mostraban, pero ¿qué condición común hizo posible que el movimiento de propagación de un grupo a otro llegó a abrazar todo el país? Yo creo que el elemento clave fue la aparición de un nuevo tipo de administración tecnocrática, tal vez menos desarrollados que en los Estados Unidos, pero más chocante en la tradicional y ideológicamente polarizado panorama de la política francesa. La lucha contra la tecnocracia siempre fue un tema unificador, lo que Laclau y Mouffe (1985) llaman una “articulación” de las diversas luchas.<sup>2</sup>

Permítanme referirme ahora a algunos textos que ilustran este tema. El primer texto es un buen ejemplo del discurso anti-tecnocrático de la época:

Rechazamos categóricamente la ideología de la ganancia, del progreso o pseudofuerzas del mismo tipo. *El progreso será lo que nosotros queremos que sea.* Rechazamos la trampa de lujo y la necesidad – necesidades estereotipadas impuestas por separado sobre todo, para hacer que cada trabajador trabaje en el nombre de las “leyes naturales” de la economía [...] Trabajadores de todos los tipos, no vamos a ser engañados. No se debe confundir la división técnica del trabajo y la jerarquía de autoridad y poder. La primera es necesaria, la segunda es superflua y debería ser sustituida por un intercambio equitativo de nuestros trabajos y servicios dentro de una sociedad liberada.<sup>3</sup>

Este prospecto se distribuyó ampliamente a principios de Mayo y se convirtió en una especie de manifiesto del movimiento. Se criticó explícitamente la ideología tecnocrática de modernización que fue tan influyente en Francia en la década de 1960.

<sup>2</sup> Esta formulación del problema proviene de la *Hegemonía y estrategia socialista*.

<sup>3</sup> Casi la totalidad de los pasajes citados incluyen en este texto son traducciones de los análisis disponibles en el Archivo de Mai 68, ver nota 1. En las notas que proporcionará el original francés que se ha traducido en el texto. “*Refusons catégoriquement l'idéologie du rendement [,] du progrès ou des pseudo-forces du même nom. Le progrès sera ce que nous voudrions qu'il soit. Refusons l'engrenage du luxe ET du 'nécessaire'—stéréotypés—et imposés tous deux séparément pour être bien sûr qu'aucun travailleur ne se rendra compte qu'il se fait travailleur lui-même—le out au nom des lois naturelles de l'économie.*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=1053>, p. 11-12) “*Travailleurs de toutes natures, ne nous laissons pas duper. Ne conformons pas la division technique du travail et la division hiérarchisée des autorités et des pouvoirs. La première est nécessaire, la seconde est superflue et doit être remplacée par un échange égalitaire de nos forces de travail et nos services au sein d'une société libérée*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=1053> p. 13).

Em Debat: Rev. Dig., ISSN 1980-3532, Florianópolis, n. 6, p. 3-14, jul-dez, 2011.

Los estudiantes estaban implicados directamente en este proceso, ya que se entrenaban para manejar el nuevo sistema. Pero para el momento en que sufrió una represión similar a lo que sufrían los trabajadores. El paralelo se interpretó como una base para la unidad de los estudiantes. Muchos de los primeros folletos reflejan este descubrimiento repentino de la solidaridad. Aquí está un ejemplo de ello: “Tu lucha y la nuestra son convergentes. Es necesario destruir todo lo que nos aísla de los demás (los hábitos, los periódicos, etc). Es necesario llevar a las empresas junto con los colegios ocupados.”<sup>4</sup>

Es cierto que no había desempleo entre los gadruados en este momento. Esta fue sin duda una causa de ansiedad, pero que la ansiedad no se expresa simplemente en hacer carrera agresiva como se lo hace hoy. Por lo contrario, se forma una intención de transformar radicalmente la sociedad con el fin de crear un futuro muy diferente. Este fue el tema de los folletos de muchos estudiantes. He aquí dos ejemplos:

Nosotros nos negamos a ser eruditos desconectados de la realidad. Nos negamos a ser utilizados para el beneficio de la clase dominante. Queremos suprimir la separación entre el trabajo de concepción y de la reflexión como de la organización. Queremos construir una sociedad sin clases [...] La universidad y los estudiantes de secundaria, los jóvenes desempleados, profesores y trabajadores no han luchado codo con codo en las barricadas el viernes pasado para salvar a una universidad al servicio exclusivo de los intereses de la burguesía: es toda una generación de futuros ejecutivos que se niegan a los planificadores de las necesidades de la burguesía así como los agentes de la explotación y la represión de los trabajadores.<sup>5</sup>

Estos folletos contienen una crítica de la administración y de la escolarización, los dos futuros por los cuales los estudios llevan. Los estudiantes rechazaron tanto como cómplices con el sistema tecnocrático de la opresión que esperaba destruir. Las razones de su ira se expresan aquí no solamente en términos del problema clásico marxista de la explotación, sino también en términos de una crítica mucho más sofisticada de la separación de la concepción y ejecución. Los estudiantes convocaron a la supresión de la división del trabajo mental y manual, una meta utópica, con especial relevancia a la condición de las modernas sociedades tecnocráticas, tanto comunista y capitalista.

---

<sup>4</sup> “*Votre lutte et notre lutte sont convergentes. Il faut détruire tout ce qui isole les uns des autres (l’habitude, les journaux, etc.). Il faut faire la jonction entre les entreprises et les facultés occupées*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=247>).

<sup>5</sup> “*Nous refusons d’être des érudits coupés de la réalité sociale. Nous refusons d’être utilisés au profit de la classe dirigeante. Nous voulons supprimer la séparation entre travail d’exécution ET travail de réflexion et d’organisation. Nous voulons construire une société sans classes...*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=247>). [...] “*Les étudiants, les lycéens, les jeunes chômeurs, les professeurs et les travailleurs n’ont pas lutté au coude à coude derrière les barricades vendredi dernier pour sauver une université au service des seuls intérêts de la bourgeoisie: c’est une génération entière de futures cadres qui se refusent à être les planificateurs des besoins de la bourgeoisie et les agents de l’exploitation et de la répression des travailleurs.*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=184>).

Estos textos todavía pueden ser considerados marginales en la medida en que los propios estudiantes son marginales. Sin embargo, el impulso anti-tecnocrático del movimiento se extendió a la propia tecnocracia. Hubo huelgas a lo largo de los ministerios del gobierno e incluso entre los ejecutivos de muchas empresas. Los objetivos de los ataques se articularon a menudo en términos que reflejan la crítica de los estudiantes de sus propios roles sociales en el futuro. Aquí hay un par de textos que reflejan esto. La primera fue emitida por los funcionarios de la Secretaría de Hacienda.

Mientras que los estudiantes aumentaron en todas las universidades de Francia y diez millones de huelguistas unidos contra las iniquidades del sistema económico, el movimiento popular prodigioso de Mayo de 68 tocado a los funcionarios de los ministerios principales, donde las estructuras administrativas tradicionales se han visto profundamente sacudidas. El conjunto del personal de la administración central de la economía y las finanzas, reunidos el 21 de Mayo, decidió continuar la huelga. En el Ministerio de Finanzas, al igual que en la mayoría de los servicios asociados en el Instituto Nacional de Estadística, los funcionarios dejaron de trabajar y ocuparon sus oficinas. En 21 de mayo, una manifestación en la calle de Rivoli atrajo 500 funcionarios de Finanzas exigiendo una administración al servicio del pueblo y un ‘cambio radical de la política económica y social’.<sup>6</sup>

El segundo texto proviene de un folleto distribuido por los huelguistas en el Ministerio de Equipamiento. Los autores escriben:

Como funcionarios públicos al servicio de la comunidad, nos hemos convertido, paradójicamente, y para muchos de nosotros en contra de nuestra voluntad, el símbolo de la burocracia. Como resultado de una concepción errónea del papel de la Administración y la falta de consulta en la toma de decisiones y la ejecución, en lugar de ser la fuerza impulsora de Urbanismo y Vivienda, que son los frenos que a todos nos gustaría de ver desaparecer.<sup>7</sup>

Estos son ejemplos de la autocrítica que se desarrolló en los estratos administrativos de la sociedad francesa en 1968. En estos textos los tecnócratas llaman a sí mismos en el gobierno para reestructurar radicalmente la administración y para cambiar las políticas que la guían.

---

<sup>6</sup> “*En mêmes temps que les étudiants soulevés dans toutes les universités de France et les dix millions de gréviste unis contre l’iniquité du régime économique, le prodigieux mouvement populaire de mai 68 a touché les fonctionnaires des principaux ministères où les structures traditionnelles de l’administration sont profondément ébranlées. L’assemblée des personnels de l’administration centrale de l’économie et des finances réunis le 21 mai a décidé la Grève continue. Au ministère des Finances comme dans la plupart des services annexes et à l’Institut national de statistique, les fonctionnaires ont arrêté le travail ET occupé les locaux. Le 21 mai une manifestation réunissait rue de Rivoli 500 fonctionnaires des finances réclamant une administration au service du peuple et un ‘changement radical de politique économique et sociale’*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=224>).

<sup>7</sup> “*Fonctionnaires au service de la collectivité, nous sommes devenus paradoxalement et pour beaucoup à notre corps défendant, le symbole de la paperasserie. Une conception erronée du rôle de l’Administration jointe à l’absence de concertation dans l’élaboration de décisions et dans leur mise en oeuvre font qu’au lieu d’être l’élément moteur de l’Urbanisme, de l’Équipement et Du Logement nous en sommes les freins que tous les usagers voudraient voir sauter*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=958>, p. 13-14).

Estos temas de la rebelión de la clase media fueron ecoados por algunos de los trabajadores, de un estrato social menos privilegiado y mucho más peligroso para el sistema. Fué su participación en el movimiento que hizo un serio desafío para el gobierno. Bien puede ser cierto que la mayoría de los trabajadores no favorecieron la revolución de 1968, pero también es cierto que una gran monoría apoyó a los estudiantes y tecieron objetivos muy radicales. Este hecho, en el contexto de una huelga general de militante, desafía la crítica cínica después de los hechos.

La segunda mayor federación sindical, la *Confédération Française Démocratique del Trabajo* (CFDT), fue especialmente sensible a los movimientos estudiantiles. Esta unión representa principalmente técnicos y obreros calificados. Era más abierto a nuevas ideas y más radical que el sindicato comunista liderado, por la cual representaba a la mayoría de los trabajadores sindicalizados no calificados. Con la CFDT, tenemos una gran federación sindical oficial pidiendo a la clase obrera a tomar la ruptura en las universidades y departamentos del gobierno como una oportunidad para terminar con el control de arriba hacia abajo y la sustitución por la autogestión. He aquí un pasaje de un folleto de la CFDT distribuido a los primeros trabajadores en el desarrollo de las huelgas.

Las restricciones intolerables y las estructuras que los estudiantes se han levantado en contra existe de manera similar, y aún más intolerable, en las fabricas, sitios de construcción, y las oficinas [...] El gobierno cedió a los estudiantes. A la libertad en la universidad debe corresponder la libertad en las fabricas. Las estructuras democráticas basadas en la autogestión deben sustituir la monarquía industrial y administrativa. El momento de actuar es ahora.<sup>8</sup>

¿Qué se entiende por la autogestión? Fueron los estudiantes y sus aliados realmente conscientes del significado de este lema? Hay toda una tradición de comentarios paternalistas en los eventos del Mayo de 68 que niega el movimiento de autoconsciencia - pero creo que los estudiantes y trabajadores de aquella época sabían tanto como lo hacemos ahora, sobre el significado de la autogestión -, no merecen nuestra condescendencia. Hay un montón de pruebas de esto en los folletos.

Como los eventos del Mayo de 68 hicieron herir hacia abajo, el Comité de Acción Revolucionaria de la Sorbona, publicó un folleto que contenía partes del curso del movimiento, acompañadas de comentarios sobre su uso. Estos folletos fueron

---

<sup>8</sup> “*Les contraintes et les structures insupportables contre lesquelles les étudiants se sont élevés existent pareillement, et de façon encore plus intolérable, dans les usines, les chantiers, les bureaux [...] Le gouvernement a cédé aux étudiants. À la liberté dans les universités doit correspondre la liberté dans les entreprises. À la monarchie industrielle et administrative, il faut substituer des structures démocratiques à base d’autogestion. Le Moment d’Agir est Venu*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=212>). Em Debat: Rev. Dig., ISSN 1980-3532, Florianópolis, n. 6, p. 3-14, jul-dez, 2011.

distribuidos en cientos de miles de ejemplares, algunos de ellos en las calles, y otros en las fábricas. Se articuló una estrategia de la huelga activa que llevaría a una revolución basada en las empresas autogestionadas controladas por los trabajadores. Esta fue la alternativa radical que fue presentada por los activistas que estaban plenamente comprometidos con la sociedad francesa de reestructuración.

Voy a considerar aquí uno de sus principales prospectos. En su comentario, los autores explican que distribuyeron 30.000 copias de este folleto en las fábricas en el 28 de Mayo como una base para la discusión entre los trabajadores. El folleto llamaba a los obreros a tomar el poder en el lugar del trabajo. La idea era sustituir la demanda de autogestión por las demandas salariales de los sindicatos y del Partido Comunista. Que esto era factible y no simplemente una fantasía, lo demuestra el hecho de que los trabajadores ya habían incauto cientos de fábricas y bloqueado la gestión, en algunos casos, de continuar operando las máquinas por sí mismos como un servicio público. El número de fábricas ocupadas fue tan grande y la situación tan explosiva que el gobierno se mostró vacilante a usar la fuerza para sacar a los trabajadores. El gobierno vió las ocupaciones como un problema político, que lo era. Los trabajadores también apreciaban el significado político de su propia acción y en algunos casos no hizo las demandas salariales, sino simplemente colgaron una bandera roja en la puerta de la fábrica a la espera de la revolución.

El folleto iniciaba rechazando la opción de un gobierno de frente popular, es decir, un gobierno de socialistas y comunistas que se sustituyera por De Gaulle. Una frente popular o un acuerdo de unión dejaría a la estructura básica de la sociedad sin cambios. La única manera efectiva de modificar el sistema, el folleto argumentaba, sería demostrar que el socialismo era posible en la práctica en cada fábrica individual. Cito:

Camaradas, las ocupaciones de fábricas ahora debe significar que usted es capaz de hacerlos funcionar sin las estructuras de la burguesía que explota [...] asegurar la producción, por lo que la distribución que el conjunto de la clase obrera demuestra que el poder que los trabajadores poseen por sus propios medios de producción pueden crear una economía socialista real [...] en la práctica la autogestión consiste en la operación de sus camaradas obreros en las fábricas POR y PARA ellos mismos, y por lo tanto la eliminación de la jerarquía de los salarios, así como las nociones de trabajador asalariado y patrón.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> “*Camarades, l’occupation des usines doit maintenant signifier que vous êtes capables de les faire fonctionner sans l’encadrement bourgeois qui vous exploitait [...] Assurez la production, la distribution, pour que l’ensemble de la classe ouvrière démontre qu’un pouvoir ouvrier propriétaire de ses moyens de production peut instituer une réelle économie socialiste [...] Pratiquement l’autogestion consiste pour les camarades ouvriers à faire fonctionner leurs usines PAR et POUR EUX et par conséquent à supprimer la* Em Debat: Rev. Dig., ISSN 1980-3532, Florianópolis, n. 6, p. 3-14, jul-dez, 2011.

El folleto explica la continuación por la cual la producción se debe comenzar de nuevo y coordinada a nivel regional, nacional y incluso internacional. Para evitar la burocratización, los consejos deberían ser elegidos y rotar sus funcionarios. Los autores del folleto eran bastante claros que no querían que el socialismo francés fuera parecido con el comunismo ruso. Los autores concluyen: “mostrar que la gestión de los trabajadores en las empresas es el poder de hacer lo mejor para todos por lo que los capitalistas hacen escandalosamente para pocos.”<sup>10</sup>

Es evidente que esta estrategia no se afianzó, pero eso no quiere decir que no tenía influencia. Por el contrario, durante diez años, de 1968 a 1978, la autogestión fue el tema central de todo discurso político de la izquierda en Francia. El Partido Socialista, en particular, co-optó este tema y se comprometió a promover la autogestión, una vez en el poder. Aunque en un principio se resistió duramente, incluso el Partido Comunista con el tiempo usó la idea de la autogestión para ganar votos. Por supuesto, estos partidos no fueron serios abogados del comunismo de consejos, sino que crearon una ambigüedad en torno a su posición para beneficiarse de la popularidad de la idea de la democratización y de la industrialización. Creo que sería un error considerar estas ideas como muertas sobre un suelo hostil. Su fracaso no se debió a la indiferencia del público, sino a causas más complejas enraizadas en la historia de la izquierda francesa después de 1968.

Quiero contribuir brevemente con una reflexión sobre la importancia de estas ideas hoy en día. Si vemos los hechos como un golpe de estado leninista o como un arrebato de narcisismo juvenil, se parecerán ambos como un completo fracaso. No se ve más interesante como una repetición del final en el viejo esquema marxista de la revolución proletaria, el lenguaje de que fue tomado por casi todo el mundo en el movimiento. Pero creo que algo estaba ocurriendo bajo la superficie de los clichés marxistas que siguen siendo relevantes hoy. Esta es la crítica anti-tecnocrática que he señalado aquí.

Al decir esto no quiero afirmar que lo que se celebra del Mayo de 68 resolvieron los problemas de la tecnocracia en sus manos. Por supuesto, es aún bastante incierto que el ataque contra la tecnocracia desde arriba en el movimiento estudiantil y las

---

*hiérarchie des salariées ainsi que les notions de salariat et de patronat*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=1042> p. 47-48).

<sup>10</sup> “*Démonstrons que la gestion ouvrière dans les entreprises, c’est le pouvoir de faire mieux pour tous ce que les capitalistes faisaient scandaleusement pour quelques-uns*” (<http://edocs.lib.sfu.ca/cgi-bin/Mai68?Display=1042> p. 48).

administraciones podrían haber sido coordinados con éxito juntos con el ataque al capitalismo, desde abajo en la ala radical del movimiento obrero. La idea de la autogestión presentada en 1968 sigue siendo abstracta y especulativa. Pero precisamente porque los hechos no tuvieron éxito, no necesitamos saber si podría haberse resuelto este problema espinoso. Lo que sí sabemos es que el Mayo de 68 puso en marchas un nuevo enfoque a la política en Francia, vivida en la actualidad. Este enfoque es anti-tecnócrata y se niega el alibi del progreso para todos los nuevos medios de concentración de poder en pocas manos. Los ecos de este nuevo enfoque en otros países avanzados han tenido un impacto permanente en nuestra comprensión de lo político. La difusión de un espíritu rebelde de los asuntos familiares, tales como la discriminación racial y de género hacia la tecnología ha dado sus frutos en muchos de los movimientos sociales en torno a cuestiones técnicas en sectores tan diversos como la medicina, la informática y el medio ambiente.

Estos son algunos ejemplos. Pacientes con SIDA desafiaron al establecimiento médico para extender las oportunidades de participar en experimentos, y de modificar los diseños experimentales para ajustarse mejor a las necesidades del paciente. La lucha dió lugar a importantes reformas. El internet se ha configurado en gran medida por los usuarios y los *hackers*, aún hoy en día la resistencia popular a las estrategias de negocios juega un papel importante en las decisiones sobre el futuro. El movimiento ecologista es, sin duda, el más poderoso de estos nuevos movimientos y ha tenido un tremendo impacto sobre la producción y las actitudes del público. Estas luchas sin precedentes y las innovaciones dan testimonio de una voluntad creciente por parte de los ciudadanos de las sociedades avanzadas para controlar sus destinos técnicos.

Creo que Sartre tenía la visión más profunda en el Mayo de 68, cuando los acontecimientos que describió, en sus discursos y en los artículos, como la ampliación del “campo de lo posible” (Sartre 62-63). Los acontecimientos levantaron las barreras a la imaginación acerca de los muchos obstáculos técnicos y administrativos para la participación democrática en las sociedades avanzadas. La autogestión como un ideal regulativo, si no es un objetivo político, vive en la política radical que se ha mantenido con altibajos desde 1968. Esta ampliación del campo de lo posible ha tenido consecuencias filosóficas y políticas. Desde ideologías positivistas y tecnocráticas que limitaron el imaginario social, un ataque a estos límites apareció como un ataque a una cierta concepción de la racionalidad que, por primera vez, se convirtieron en una cuestión política. La crítica de la noción de neutralidad, universalidad, y una razón

Em Debat: Rev. Dig., ISSN 1980-3532, Florianópolis, n. 6, p. 3-14, jul-dez, 2011.

social de desarrollo entre los intelectuales aislados, como Marcuse y Foucault fue promovida lo que de repente y para sorpresa de los propios críticos en una política bajo la bandera de las manifestaciones masivas que se organizaron. Modificando la vieja consigna anarquista, “*Ni dieu ni maître*” - “Ni dios ni amo” - un estudiante la convirtió en una crítica de la tecnocracia y la escribió en la pared de la Sorbona, “*Ni dieu ni mère*” - “Ni dios ni reglón”.<sup>11</sup> Los acontecimientos del Mayo de 68 crearon las condiciones sociales para el entonces llamado período de la posmodernidad en la que la racionalidad se ha convertido en un objeto de la crítica en general.

Para concluir, permítanme expresar este punto de otra manera. Nosotros estamos familiarizados hoy con dos tipos principales de la política en nuestra sociedad. Ellos son: una política instrumental cuyo objetivo es el poder, las leyes y las instituciones, y una política de identidad a través del cual los individuos intentan redefinir su función social y su lugar en la sociedad. Yo diría que el Mayo de 68 representa un tercer tipo de política que yo llamo una política de civilización, una política de la identidad civilizacional. Las preguntas de esta política son: ¿qué clase de personas somos, qué podemos esperar de un nivel mínimo básico de la justicia y la igualdad en nuestros asuntos? El Mayo de 68 respondió que no podemos seguir como antes. No es una cuestión de generosidad personal o auto-sacrificio, pero se refiere a un sentido más amplio de quién y qué somos. Desde ese punto de vista, debemos reconocer la mediocridad de la sociedad de consumo y las injusticias en su base. Ideologías que se interponen en el camino, incluso si se identifica con la racionalidad misma, debe ser derrocado. Recordemos el primer folleto que he citado con el siguiente pasaje: “El progreso será lo que nosotros queremos que sea.” Eso, creo que es el mensaje principal de los acontecimientos de Mayo y que no se haya agotado. Espero que algún día se volverán a aparecer y la visión utópica de Mayo del 68 hecha realidad.

## Trabajos citados

LACLAU, Ernesto y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Londres y Nueva York: Verso, 1985.

SARTRE, Jean-Paul. *Itinerario de un pensamiento*. New Left Review, n. 58 (1969), p. 43-66.

---

<sup>11</sup> El juego de palabras de obras en francés porque “*maître*” y “*mère*” tienen la misma pronunciación. Em Debat: Rev. Dig., ISSN 1980-3532, Florianópolis, n. 6, p. 3-14, jul-dez, 2011.